

LA SEMANA

REVISTA SEMANAL SIN PRETENSIONES

NUMERO SUELTO, 10 CÉNTIMOS

No se devuelven los originales que se nos remitan, ni se publican los que no se soliciten.

La correspondencia, tanto de redacción como administrativa, dirigida a la calle Meléndez Valdés, 13, 2.º

Suscripción: Badajoz, 0,40 ptas. al mes. Fuera, 0,50 ptas. El director y redactores declinan el honor de que se les incluya en el llamante grupo de los intelectuales.

El homenaje a Morales

Las cosas en su punto

La campaña con tanto entusiasmo empezada por varios colegas locales abogando por la organización de un homenaje en honor del Divino Morales, idea sugerida por virtud de la iniciativa del Patronato del Museo del Prado de llevar a cabo una exposición de cuadros de nuestro excelso pintor, parece ser, a juzgar por nuevos informes fidedignos, que tendrá un resultado en consonancia con los deseos de la gran masa de opinión, gracias principalmente—y no quisiéramos que esta afirmación trasluciera a vanagloria—a nuestra decidida actuación en este pleito de decoro patriótico.

Aunque amargados duramente por la soledad en que, respecto a este asunto de dignidad extremeña, nos dejaron los queridos colegas locales que fueron los primeros portavoces y defensores del proyecto de homenaje, proseguimos por nuestra cuenta la campaña sin desalientos ni claudicaciones, poco seguros de que nuestra voz modesta llegara a ser oída de quienes tal vez escucharan otras probadamente autorizadas; pero atentos tan sólo a descargarnos nuestra conciencia de extremeños con el cumplimiento de un deber que si en los demás debía ser preferente, en nosotros, dada nuestra significación y lo que en la Prensa somos, llegaba a ser indeclinable.

Y esta labor, modesta como nuestra, de un día y otro, ha tenido la virtud de hacer mella en el ánimo de los encargados de llevar a feliz término el homenaje, y por ella se ha acrisolado en la intención de la mayoría de los señores que componen la Junta actuante el propósito de imprimir a aquél toda la brillantez y todo el esplendor que merece y por los cuales hemos venido trabajando sin reposo ni fatiga, aunque bastante desesperanzados, por la tibieza con que eran acogidas nuestras sinceras excitaciones, de cuya tibieza eran pruebas fehacientes el silencio de la Junta y la disparidad de opiniones entre individuos de ésta, según sabe el lector por las referencias que recogimos en estas mismas columnas.

Pero aquellas incertidumbres, aquella desorientación, aquella indiferencia censurable y de todo punto incomprensible, que eran la característica de la nombrada Junta, serán dadas al olvido para sustituirlas por una plausible actividad y una sostenida diligencia.

Así nos lo asegura ahora persona de tanto crédito como es el Sr. Giménez Cierva, presidente de la Comisión municipal que entiende en lo de la erección del monumento.

El proyecto de Aurelio Cabrera

El Sr. Giménez Cierva, de quien en más de una ocasión hemos hablado con elogio, como buen extremeño y amante de su pueblo natal, pone siempre todo su entusiasmo en cuanto tienda a realizar hechos y personas de la patria chica. Y consecuente con este proceder, propónese dar al acto de la inauguración de la estatua a Morales todo el amplio relieve que requiere, no limitándolo a una escena más o menos aparatosa, que resultaría pobre si no le acompañaran otros en los que se muestre bien patente la devota admiración que sentimos por la no superada obra del pintor badajocense, sino extendiendo la ofrenda hasta aquellos límites a que el verdadero entusiasmo debe llevarla.

En manos del Sr. Giménez Cierva el proyecto que concibió Pepe Rebollo y a cuyas gestiones, justo y oportuno es consignarlo, se debe el que Cabrera se haya prestado tan decidida y desinteresadamente a modelar la estatua del gran pintor, aquel concejal llevó el asunto al Ayunta-

miento y consiguió que la Corporación municipal acogiera complacida la idea y se comprometiera a sufragar los gastos que origine la erección del monumento, acordando también testimoniar de oficio al señor Cabrera la gratitud del Concejo por su rasgo generoso.

Consecuencia del referido acuerdo fué el nombramiento de una Comisión compuesta por los Sres. Giménez Cierva, Clavel, Osorio, Arroyo y Saavedra, encargada por el Municipio de todo lo referente a la ejecución de tal proyecto, Comisión a la que después se agregaron el arquitecto municipal Sr. Martínez y los profesores de la Escuela municipal de Artes Sres. Rebollo, Clivillés, Zoido y Covarsí, éste representando, además, a la Comisión de Monumentos, todos los cuales celebraron varias reuniones para tratar de los medios más oportunos para cubrir los gastos que surgieran y entre los que descolló el propuesto por el Sr. Covarsí, referente a la Exposición de que varias veces hemos hablado.

Lo primero que la Comisión necesitaba para poder orientarse acerca de los recursos que pudieran precisarse, era conocer del modo más aproximado posible el importe que supondría el vaciado de la estatua, para lo cual se pidió a Cabrera un presupuesto, sobre la base de que el vaciado se haría en bronce. Y Cabrera, que está dando pruebas de un interés desmedido, que nunca se le podrá agradecer bastante, trasladó desde Toledo a Madrid para enterarse detalladamente de todo, informando al Sr. Covarsí, en carta del día 4 del pasado mes de mayo, de que, en su opinión y en la de Coullant Valera, a quien había consultado, «la materia en que estaría mejor la estatua sería indudablemente en mármol, porque el bronce, además de su color antipático, sufre una serie de deformaciones que es luego un desencanto, por lo que Valera es partidario de la piedra» y que «en cuanto a la manera de conseguir el bronce, parece ser que el Estado no tiene ahora, pero habiendo influencia no es imposible conseguir una cantidad en compensación, que para el caso es lo mismo.» Y agrega que «la suma total a que subirían los gastos de la estatua, en una u otra materia, sería cosa de cuatro o cinco mil pesetas» y que «había ideado una combinación que se concretaría a la cabeza y manos de mármol ligeramente amarillento y lo demás en bronce o mármol negro.»

Acerca de la materia en que haya de construirse la estatua nada hay todavía resuelto en definitiva, pues se espera la próxima llegada de Cabrera para decidir este detalle; pero lo que sí se descarta desde luego es la seguridad de obtener la cantidad citada por la venta de los cuadros que han de figurar en la Exposición iniciada por Covarsí.

Y estos son los hechos ya consumados.

Un documento interesante

Antes de completar este relato, ceñido a las exigencias del hueco reservado a estas líneas, a vuela pluma escritas, queremos copiar el oficio que Aurelio Cabrera ha dirigido a nuestro Ayuntamiento, documento que dice por sí sólo más que todas las frases laudatorias con que nosotros pudiéramos encomiarlo.

«En contestación al oficio de V. E., comunicándome haber hecho suya el excelentísimo Ayuntamiento de su digna presidencia la proposición formulada por el concejal D. Manuel Giménez, para levantar una estatua al Divino Morales, declaro hijo de esa ciudad, aceptando por unanimidad mi modesto ofrecimiento y dándole las más expresivas gracias por ello, haciéndolo constar en acta, debo manifestar a tan ilustre Corporación mi profundo agradecimiento por el honor que me concede, facilitándome el medio de contribuir a la glorificación que merece, por parte de sus paisanos, tan esclarecido artista, máxi-

me cuando a pesar de la gran influencia italiana en la pintura de su época supo conservar valientemente la rotunda característica española, dentro de los fervientes ideales cristianos de nuestra tierra, creando la que podíamos llamar Escuela pictórica extremeña, al tiempo que nuestra raza se afirmaba en sí misma, desbordándose en multitud de héroes, allá en los continentes del Nuevo Mundo.

Lo que tengo el honor de comunicar a V. E. para los efectos consiguientes.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Toledo, 10 de mayo de 1917.—AURELIO CABRERA.

Excmo. Sr. Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de Badajoz.»

El homenaje

Como tantas veces hemos dicho, somos acérrimos partidarios de que a los actos que se celebren con motivo de la inauguración de la estatua se les dé el carácter de homenaje grandioso, como corresponde a la glorificación que por parte de sus paisanos muy especialmente debe ser objeto el mago de los pinceles.

Contagiado también, al cabo, el Sr. Giménez Cierva de nuestro expuesto convencimiento, propónese oportunamente realizar las gestiones y trabajos necesarios para lograr por completo esos deseos.

La actividad de la Junta, por ahora, se concentrará en la propaganda e instalación de la Exposición de cuadros, que se desea tenga lugar en el mes de septiembre, y en lo concerniente a la construcción del pedestal y estatua; y una vez libre de esto, se dedicará más de lleno a atender todo lo relativo a lo demás que el Sr. Giménez Cierva proyecta.

El presidente de la Comisión municipal, cuando vayan a emprenderse sin interrupción los trabajos preparatorios para el homenaje, piensa convocar al seno de la Junta a las personalidades y organismos que, en su opinión, deben formar parte de la misma; principalmente el Ateneo—que por algo es el primer centro cultural de la provincia, el cual, hasta el presente, ha limitado su intervención a acceder a que en sus salones se celebre la futura Exposición de pinturas organizada por Covarsí—, con objeto de organizar diversos festejos, entre ellos un gran certamen literario-musical en López de Ayala, una velada en el Ateneo, concurso con premios para monografías y estudios críticos de la vida y obra de Morales y otros que iremos dando a conocer, si, como esperamos, no se mafogran estos bellos proyectos, muy factibles a bien poco empeño que en la obra se ponga.

Como para llevar adelante estos propósitos hace falta también dinero, se arbitrarán recursos mediante donativos que se solicitarán de los ayuntamientos y corporaciones de ambas provincias y suscripciones particulares en Extremadura.

La inauguración de la estatua no podrá verificarse hasta el mes de mayo del próximo año, lo más pronto, y se gestionará que al acto concurre algún miembro de la familia real o del Gobierno. El pedestal, de cuyo proyecto está encargado el arquitecto municipal Sr. Martínez, el cual es de suponer que no tardará en terminarlo, será construido en piedra por los profesores de la Escuela municipal de Artes en el menor tiempo posible, con objeto de que pueda quedar colocado en su sitio cuando se realicen las obras de pavimentado de la plaza de la Constitución, que empezarán, según nuestros informes, para fines del presente.

Y para terminar por hoy, una noticia que es toda una historia; la historia de nuestra sempiterna malandanza: el Sr. Giménez Cierva escribió hace muchos días al ministro de Instrucción pública y al director del Museo del Prado dándoles cuenta de los trabajos que la Comisión por él presidida está realizando para consumir el homenaje a Morales e indicándoles que por tratar-

se de una gloria nacional se creía en el deber de comunicárselos tan grata nueva, por si estimaban conveniente asociarse a los actos en proyecto, y la respuesta del ministro y del director del Museo la está esperando sentado el Sr. Giménez Cierva.

Pero este es un detalle importante que comentaremos sin las premuras que ahora nos lo impiden.

TU

Tenías quince años. En tus ojos de moro se quemaba el anhelo del soñado ideal y tu melancolía de nublado soñadora te prestaba el encanto de una niña edenial.

Tu cutis de oro pálido tenía la tersura de la seda finísima de Tiro y de Sidón, y era tu cuerpo estatua divina hermosa, cual fantasma precito de febril tentación.

Era un marco de bucles tu negra cabellera que el óvalo nimbaba de tu cara hechicera y semejaba música de magia tu rein.

Y al verte se creyera ver la sombra extrahumana de la maga de Oriente—Cleopatra la gitana—levantarse del polvo por tornar a vivir.

JUAN LUIS CORDERO.

Esperanza loca

—¡Viejo estás, Morales!

—Sí, señor; viejo y pobre. Poco a poco la pena y la miseria han ido destrozando mi alma y mi cuerpo; mis ojos, cansados, apenas distinguen los lindos colores de estos atardeceres luminosos; y a mi alma le entristece todo. Sólo espero resignado a la muerte, como una esperanza que hará descansar a mi pobre espíritu maltrecho.

Fué entonces cuando el monarca sintió toda la crueldad de su desprecio injustificado, y recordó el día en que le llamó para que pintase en su monasterio del Escorial, y el destrozó que debió causar en el alma del artista su despedida así que hubo llegado a la corte. Todo esto movió al rey Felipe II a concederle una pensión de 300 ducados para que no pereciera en la más completa miseria.

¡Artista! No sé por qué se me antoja esa palabra como sinónima de sufrimiento. Tal vez será porque los artistas sufren mucho. Y si sufren, ¿por qué son artistas? ¡He ahí el misterio!

Saben ellos, apenas dan sus primeros pasos en el camino de su arte, que han de ser grandes sus sacrificios, que han de sufrir mucho, que hasta en sus días de gloria les ha de acompañar la tristeza.

¡Cuántas veces mientras millares de almas admiran su obra, asisten ellos, con esa resignación de los grandes en el dolor, a escenas tristesísimas en las que siempre es la miseria la que desempeña el papel principal y, sin embargo, no se sabe qué fuerza impulsora les obliga a sentir y a hacer esas bellas cosas, que son la constante tortura de sus espíritus!

De las heridas de sus pobres almas nacen perlas que recoge la arena cuando ha cesado el oleaje de sus sufrimientos. La noche fría del invierno triste que pasó en los bancos de algún jardín solitario; el hambre que baila en sus mentes la zarabanda trágica; la muerte que le roba a la amante fiel, todo es en un día de primavera, cuando hay margaritas y amapolas en los campos, la sonata que evoca en las almas todos los recuerdos, todas las alegrías, todas las penas.

Se sufre mucho, sí, pero es necesario; parece así como si Dios, a igual que su divino Hijo, pusiera en nuestros labios el cáliz de todas esas amargas para que luego las lágrimas de nuestro dolor silencioso, sean el bálsamo que mitiga los dolores de nuestros hermanos.

Sufrimos por no sabemos qué: por el

Sección recomendada

No hacer caso a promesas de relumbrón ni ofertas de revendedores; visitad la CASA MEDINA y encontraréis surtido, gusto, novedades y economía. San Juan, 21.—Teléfono, 171.

No hacer los entierros en ninguna funeraria, sin antes pedir presupuestos en la de RAMÓN FERRANDO, frente a la Plaza de Toros; os ahorraréis dinero y tendréis un buen servicio. Abierto de día y noche.

Para libros, figurines, material de enseñanza y encuadernación, la casa de Durán. Precios económicos, Meléndez Valdés, 15, Badajoz.

amor de seres invisibles; por el dolor de causas ignoradas. En nuestras miradas hay siempre una dulce expresión de obediencia y un vago temor de no poder cumplir el mandato divino.

Gabriel era muy artista; triste, pobre y enfermo, no aspiraba más que a su gloria, a una gloria que le redimiera de tanto sufrir pasado y de tanta hambre y dolor presente.

A su pobre boardilla no iba nadie que no fuera su tierna hermanita y su abnegada madre. Un día, por escrito, le pidieron una obra suya para contribuir a los gastos del homenaje que iba a tributarse al que fué gloria artística de su patria.

Gabriel, el pobre artista que luchó tanto contra la adversidad de su destino, cedió también su última obra, la única que gracias a sus escasos méritos (en opinión de los ignorantes) pudo salvarse del malbaratamiento que imperiosamente la enfermedad y el hambre le impusieron, aquella a la que esperaba morir abrazado como a la cruz de su calvario.

En su cuarto lóbrego y miserable, sobre su dura cama, sintió su cuerpo débil un estremecimiento de júbilo y de entusiasmo; su obra aún servía para algo; no sirvió para comprar alimentos que reanimaran su cuerpo desfallecido, pero ¿qué importaba? Ahora sería para contribuir al homenaje del que él tanto admiraba.

Y el pobre artista, como si aquel monumento se erigiera a su memoria, sintió un entusiasmo loco; le pareció que el peso de su pobre cabeza, que torturaba la fiebre, era producido por los laureles de su fama, que llegarían más allá que su vida.

Y fué una mañana de sol de mayo, en que la Primavera cantaba un himno triunfal a la vida, cuando la hermanita rubia de ojos de esmeraldas leyó, entre argentinas risas francas que salían de lo más sano de su almita ingenua, los elogios que la crítica sabía hacer de su obra; risas sanas que más tarde trocáronse en llanto amargo, cuando al extinguirse el día se extinguió también con él, como en un suspiro, la vida de Gabriel, su hermano, el artista bueno.

T. PÉREZ RUBIO.

Tranvía de Badajoz

Horario de verano que empezará a regir hoy. Desde la Estación a la plaza de San Juan: 7, 7'10, 8'25, 9'30, 11, 14'45, 14'55, 15, 15'15, 16'20, 16'45, 17, 18, 19 y 20.

Desde la plaza de San Juan a la Estación: 7'35, 7'40, 9, 10'30, 11'30, 15'15, 15'30, 15'40, 15'45, 16'50, 17'15, 17'30, 17'40, 18'30, 19, 19'30 y 20'30.

Desde la Estación a la puerta de Palmas, a las 13. Desde la puerta de Palmas a la Estación, a las 13'30.

Nora.—Los servicios de las 18 a las 20'30 se harán con la puntualidad acostumbrada, salvando el caso de que no llegue a su hora el tren de las 18; pero de todos modos se harán estos servicios aunque sea con retraso, a no ser que lo impida una dificultad insuperable.

Teniendo el carácter de especiales o extraordinarios los servicios desde las 19 a las 20'30, no podrán utilizarse para los mismos los pases o autorizaciones concedidas por la empresa, excepción hecha de las autorizaciones y de un agente en cada plataforma en la manera concedida.

BÓTOA

V

Riqueza del Santuario.—No solamente alhajas poseía la Virgen de Bótoa; tenía otra clase de riquezas. Del acta del 13 de marzo de 1769, resulta que D. Pedro Lagunas sorprendió gratamente a la hermandad manifestando que hacía muchos años que unos devotos dieron de limosna tres becerras que habían sido puestas a su cuidado, que con ellas y sus aumentos había llegado a reunir un capital de 35.000 reales vn. que les había impuesto sobre bienes de D. José y D. Miguel Campos, que pagaban un rédito anual de 1.050 reales y que además había comprado una casa en la calle de Puerta Nueva, que rentaba 38 ducados. Todavía había en su poder, de la Virgen, 18 reses vacunas.

La conducta del Sr. Lagunas merece elogios, que nosotros le prodigamos.

¿Dónde han ido a parar estos bienes? Lo ignoramos.

Las guerras y otras calamidades públicas hicieron desaparecer el estado floreciente de la administración del Santuario, pues que en 28 de mayo de 1820 se acordó que en razón al estado precario de la Cofradía se explorase el ánimo de algunos vecinos hacendados para ver si al menor rédito posible anticipaban la cantidad necesaria para el arreglo de varias habitaciones que se hallaban en mal estado. En 2 de julio del propio año, en un acta se consigna que no había ni casullas y se carecía de lo más indispensable al culto.

VI

Varios viajes de la Virgen a Badajoz.—Ya hemos visto que hace siglos que se viene observando esta tradición veneranda, que se trasmite de generación en generación, de dedicar devoción y culto a la Virgen de Bótoa.

En cuantas veces ha habido una causa, como sequías, epidemias u otras calamidades, han acudido los hijos de Badajoz a su venerada imagen.

He aquí una sucinta relación de las ocasiones en que ha venido a esta ciudad Nuestra Señora de Bótoa y de que se conservan datos o memoria:

En 1752, con motivo de una gran sequía que perdió los sembrados. Después de las rogativas llovió durante quince días en abundancia, según resulta de un acta de 4 de abril de referido año. Fué alojada la Virgen en el fuerte de San Gregorio, entrando en Badajoz al siguiente día 5 de abril.

En 14 de noviembre del propio año 1752, no habiendo llovido en el otoño, a instancia del Ayuntamiento, acordó la Hermandad traer a la Virgen, yendo a buscarla el día 15. Fué depositada la Virgen en la noche del 16 en el fuerte de San Cristóbal, entrando en la ciudad el día 17 por la mañana. Las rogativas continuaban en abril de 1753, en cuyo año se hizo una gran fiesta, que a lo que parece ya se había hecho en anteriores años.

En 13 de abril de 1757 volvió la Virgen a Badajoz, regresando muy pronto a la ermita, pues la fiesta de este año se celebró en Bótoa.

En 1773 volvió la Virgen a Badajoz a petición del Cabildo y el Ayuntamiento. En un acta de 24 de abril se dice que en atención a que muchas pobres devotas van para traer la imagen, se lleve para darles un pequeño refrigerio, pan, queso y vino, y que siendo costumbre que se detenga a descansar a la Virgen en el fuerte de San Cristóbal, desde donde se solían disparar cuatro cañonazos, y en vista de que el teniente Rey ponía algunos reparos, la pólvora que se gaste este año la sufrague la Hermandad.

Nuevamente acordóse la traslación por falta de lluvias en 23 de abril de 1824.

También vino en 1830. Algunos años más ha vuelto a venir, pero desde 1846 no existen actas y los datos que sobre esto podíamos tomar están muy expuestos a errores.

En 1859 y 1860 vino asimismo, celebrándose un novenario en la iglesia de los Gabrieles.

LINO DUARTE.

Eugenio Blanco

Rápidamente minada su débil naturaleza por la traidora enfermedad que desde hace un par de meses le obligó a guardar cama, falleció el pasado miércoles el joven escritor Eugenio Blanco Sánchez.

Aunque a veces logomáquico en su estilo y de inventiva demasiado cruda en ocasiones, como influenciado por la prosa y los asuntos de Felipe Trigo, que tantos estragos tiene a su cargo por cuenta de gran número de noveles, Eugenio Blanco se destacó bien pronto con recia personalidad en sus escritos intensos y brillantes, siendo uno de los literatos extremeños que hubieran ocupado puesto preferente en el templo de las letras.

Sus amigos y admiradores que, después de muchas promesas, nada hicieron por él en vida para hacerle más sobrellevaderos sus últimos días, deben, ya muerto, llevar a su tumba la ofrenda de esa admiración y ese cariño, a flor de labio detenidos.

Al entierro, verificado en la tarde del Corpus, asistieron muchísimas personas, entre las que figuraban todos los periodistas y artistas locales.

Descanse en paz el pobre Eugenio Blanco!

Escuela municipal de Artes y Oficios

El secretario de la Escuela municipal de Artes y Oficios, D. José Doncel, nos remite el siguiente estado demostrativo de las calificaciones obtenidas por los alumnos de dicho Centro en el curso que acaba de finar.

Clase de señoritas: Sobresalientes, 12; notables, 19; aprobados, 61; total, 92.

Clase de figura y paisaje: Sobresalientes, 16; notables, 16; buenos, 24; aprobados, 24; total, 80.

Clase de lineal y adorno: Sobresalientes, 15; notables, 12; buenos, 14; aprobados, 79; total, 120.

Clase de composición decorativa y vaciado: Sobresalientes, 1; notables, 3; aprobados, 4; total, 8.

Clase de modelado: Sobresalientes, 3; notables, 1; buenos, 5; aprobados, 9; total, 18.

Total de calificaciones: Sobresalientes, 47; notables, 51; buenos, 43; aprobados, 177; total, 318.

En diferentes ocasiones nos hemos ocupado de la meritoria labor cultural que está realizando el profesorado de la citada Escuela, que lucha con la indiferencia del público y con la escasa protección que a estas enseñanzas dedica nuestro Concejo, como lo demuestra el hecho, por todos conceptos censurable, de que a la prueba de exámenes no haya asistido este año ningún representante del Ayuntamiento y que se haya llegado hasta suprimir los diplomas que a los alumnos aventajados se otorgaban.

También el premio «Checa», que se instituyó a poco de morir el notable pintor, consistente en doscientas o trescientas pesetas, que se repartían entre los examinados más sobresalientes, ha dejado de entregarse.

Como se ve, no puede ser más digna de reproche la conducta que el Ayuntamiento está siguiendo en este asunto, al que debía dedicar la atención y el cuidado que una obra de tal importancia requiere.

Carta interesante

Lo es indudablemente la que no ha mucho hubimos de recibir de un amigo del alma, militar de alta graduación, destinado a nuestras posesiones de Africa en el territorio de Larache. Hoy que está sobre el tapete la llamada *cuestión de los militares*, creemos hacer un buen servicio al Ejército publicando la carta en cuestión, tanto porque por ella venimos en conocimiento exacto y preciso de lo que son las tierras que están bajo la zona de nuestra influencia en Marruecos, cuanto porque, escrita con la lozanía y frescura del que se comunica con un amigo íntimo, no se remilga mucho en pormenores literarios. Su autor se muestra tal cual es: militar muy ilustrado, amante de su patria, católico, práctico y sutil observador de las costumbres de los moros. Y la verdad es que quien tal carta escribe honra al Ejército y a la Patria: al Ejército, porque hace ver que en él hay personas de mucho valer y que son esclavas del deber y de la disciplina; a la Patria, porque en pro de ella trabaja el que da nociones claras de lo que ve y oye, a fin de que no se desoriente la opinión pública en asunto de tan vital interés para España, cual es todo lo que se refiere a Africa. Y sin más preámbulos, allá va la copia literal de mi apreciado documento:

«Sr. D. Felipe Rubio Piqueras.

Mi queridísimo amigo: He esperado a conocer alguna cosa de este territorio para escribirle lo que me parezca puede interesarle; y en el momento de hacerlo, me encuentro con que todas las ideas que tenía almacenadas huyen de mi imaginación sin poder recogerlas, y las que consigo atrapar, se me presentan tan confusas y revueltas que no sé como presentarlas en la justa medida que requiere el conocimiento que usted tiene de los hombres y de sus cosas para luego depurarlas con el análisis de su ríazonar. Tendrá usted, pues, que conformarse con cuatro vaciedades sin sentido ni orden, ya que mi intelecto tan bien se hermana con su par igual con mi escasa imaginación.

A quema ropa le digo que la mayoría de los españoles están completamente equivocados de lo que es Africa y de lo que aquí hacemos los militares. Por lo que respecta al territorio de Larache, creemos que es otro terreno más de chumberas y de piteras y que nuestra misión se reduce a consumir el presupuesto de Guerra con unos cuantos destinos para que los militares podamos ir viviendo con más desahogo que en la Península, justificando nuestra existencia y razón de ser con unos *tiritos* a estas pobres cabilas, dignas de mejor suerte y de que pronto, cuanto antes mejor, las hagamos partícipes de la civilización.

Este país (Larache) es rico y hermoso; yo no podía figurarme existieran en él tan feraces tierras, pastos tan abundantes y, sobre todo, aguas tan limpias y cristalinas que ya las quisiera para sí Badajoz con todo su canal del Géyora. Para que usted pueda formarse idea de lo que esto es, sepa que hay praderas naturales que cubren kilómetros y más kilómetros de hierba que llega a la cintura, flóra variadísima y cereales que no desmerecen de los más ricos de España; ganado lanar que supera en alzada y en lo exquisito de sus vellones a

los mejores de raza merina nuestros; cabras que dan leche riquísima, y ganado vacuno que, si bien de pocas libras, con todo es importante elemento de vida. En el sitio donde me encuentro hay grandes bosques de corpulentos alcornoques, lo que supone gran riqueza, y, en fin, otras muchas cosas que con el tiempo nos darán ópimos y sazonados frutos.

En cuanto a nuestra misión, es la de civilizar a estas pobres gentes; y que algo se va consiguiendo es cierto. Nunca podrá apreciarse el trabajo tan enorme que pesa sobre nuestras tropas y sobre las de la policía indígena, encargadas de pacificar y atraer a las cabilas para que entre ellas reine la paz. Por su acción disminuye la barbarie y despotismo de los jefes de las cabilas y adueros, y por ella también se dirime ya toda contienda, mediante una administración de Justicia benévola e indulgente, sin llegar a la lenidad; el moro conoce todo esto y lo agradece, y se muestra más tranquilo sabiendo que hay quien le protege y le ayuda.

Ayer recorrí, en unión de varios compañeros, varias cabilas sin el menor temor de un atentado; nos obsequiaron con lo que buenamente tenían, y así tomamos lo que nos ofrecían, que era leche agria, que por cierto a mí me agradó, aunque hasta llegar a tomarla hube de hacer esfuerzos poderosos de voluntad, por la suciedad del plato donde nos la presentaban.

Haga usted una meditación sobre mi genio guerrero y me verá montado en brioso corcel, pero también ¡ay! partido por los riñones y deshuesado a causa de las agujetas que estos mis amigos, en su afán de complacerme, me hacen tener con los galopes y trotes del caballo, sobre el que estoy horas y horas.

En cuanto a Religión, tenemos una capillita para los actos del culto, insignificante, es verdad, para la mucha gente católica que por aquí estamos, pero que nos sirve de mucho consuelo; está servida por los PP. Franciscanos, que, dicho sea en honor suyo, también contribuyen, quizás más que nosotros, a civilizar a estos *moruchos*. Cada vez me convenzo más de la misión civilizadora que cumple la Iglesia.

Por lo que se refiere a la enseñanza en academias, colegios, escuelas, etc., no andamos muy bien; las necesidades son muchas y el personal docente muy escaso; quiera Dios, valiéndose de buenos patriotas, remediar pronto esta necesidad. En estas circunstancias, educar e instruir a los hijos es un problema.

De otras muchas cosas habría de tratar si hubiera tiempo y... ganas; pero bástele a usted, mi carísimo amigo, lo tratado (que no es poco para punto de disquisición político-militar-religiosa) y contétese con lo poco que de sí ofrece mi escaso magín.

Su devotísimo amigo que mucho le quiere,

X.

Inmediaciones de Larache, 20 mayo 1917.

Ahora tú, lector, que has saboreado las exquisiteces de estilo que contiene el rico manjar ofrecido en esta carta, haz las deducciones que tu buen criterio te sugiera y pon luego en los debidos términos cuanto se refiere a nuestra colonización en Africa, con los grandes problemas que ella lleva anejos; tú verás si la tan traída y llevada *cuestión militar*, en lo atinente a recompensas, cruces, condecoraciones, ascensos, destinos y demás, es una simple cuestión de disciplina, o, si por el contrario, entraña problemas de alto interés patriótico, en el que todos, quién más, quién menos, estamos interesados. Lo que sí te aseguro es que con documentos como el presente, tan autorizado, tan discreto y tan bien traído a colación, el pueblo se ilustra y poco a poco quedan reducidas a la categoría de leyendas y fábulas no pocas de las cosas que como artículos de fe corren de boca en boca, con perjuicio para el Ejército en particular, y para la Patria en general.

FELIPE RUBIO PIQUERAS.

Presbitero.

Badajoz y junio de 1917.

TAURINA

Nos habían dicho, y así lo recogimos en nuestro anterior número, que la empresa que ha tomado en arriendo la plaza de toros para la celebración de novilladas, apercibida del disgusto que el público manifiesta por espectáculos del tipo que el público manifiesta, tenía propósitos de dar en lo sucesivo al cartel la mayor atracción posible dentro de la modestia que caracteriza a las corridas que en esta época nos ofrecen.

Pero el hecho ha resultado diametralmente opuesto al dicho, puesto que aquélla reincide en sus combina-